



LAS UNIVERSIDADES DENTRO DE LA HISTORIA



Origen de la universidad

Universidad viene del latín *universitas*, término que hace referencia a "totalidad" o "reunido en un todo", originalmente esta palabra se utilizaba para designar a la totalidad de una corporación de personas que desarrollan una misma actividad o profesión, por ejemplo, universidad de alfareros o universidad de guerreros. En un principio la sociedad formada por maestros y alumnos fue llamada *Universitas Magistorium et scholarium*, tiempo después también se le llegó a llamar a esta corporación *universitas litterarium* por el hecho de ser el lugar que presumía contener todo el conocimiento (Chuaqui, 2002), pero en nuestros días el término pasó a ser solamente *universidad*.

La universidad surge aproximadamente durante el siglo XII como producto de la intención tanto de maestros como aprendices de defender sus intereses, principalmente la autonomía y la capacidad otorgar títulos académicos, características esenciales que distinguen a la universidad de otro modelo de enseñanza.

Antes del siglo XII existía un gran interés por la teología y la filosofía, principalmente por la comunidad religiosa que poseía el monopolio educativo y creó escuelas monásticas y catedrales, de las cuales muchas se convirtieron en universidades y que gracias al apoyo de la iglesia lograron obtener su autonomía.¹

Resumen:

La sociedad contemporánea está muy familiarizada con el concepto de universidad, ingresar a ella forma parte de los proyectos de vida de numerosas personas como una oportunidad de profesionalizarse, enseñar o como un espacio de trabajo; sin embargo, aún con esta cercanía, pocas veces se reflexiona sobre su valor, función y diferencias con otros sistemas de enseñanza o su futuro.

¹ En un principio las universidades adquirían la autonomía gracias a la iglesia, pero posteriormente esta característica les fue otorgada también por príncipes o reyes.

Evolución de la universidad

A pesar de la estrecha relación entre la práctica educativa y la iglesia no todas las universidades surgieron de escuelas religiosas, lo que generó diversidad en las estructuras organizacionales y de gobierno en cada institución; como ejemplo la Universidad de París, fundada por clérigos y que otorgaba al profesorado la potestad de elegir al rector; caso contrario al de la Universidad de Bolonia, que surgió por iniciativa de estudiantes y en la cual eran ellos quienes tenían la facultad de elegir al rector.

Establecidas ya las instituciones lo siguiente fue la estructuración de las áreas del conocimiento. A partir del siglo XIII se empezaron a establecer facultades, comenzando por la de Artes Liberales² y la de Tecnología; posteriormente se formalizaron las facultades de Medicina, Filosofía, Derecho y Matemáticas (Chuaqui, 2002).

La mayoría de estudiantes, optaban por iniciar su educación en el área de las artes liberales ya que allí estaban los denominados estudios preparatorios para acceder a las facultades superiores; a través de las cuales se abrían las posibilidades para la obtención de un título, mismo que les permitía mejorar sus oportunidades para forjar un mejor porvenir.

Más tarde, durante el siglo XVIII, la revolución intelectual que representó la Ilustración modificó a la universidad, con lo que dio origen a su concepción moderna. La nueva universidad se preocupó por exaltar el valor de la razón al tomar distancia de los estudios teológicos, buscó su independencia del Estado, la religión y la política e introdujo la gratuidad de la educación. Estas nuevas instituciones se consagraron como espacios en los que la razón y la libertad alcanzaban su máximo esplendor y donde la cultura encontraba el mejor resguardo.



² Las artes liberales son un concepto retomado de la cultura griega, que hacían alusión a saberes destinados a hombres libres de realizar cualquier actividad mundana para su sustento (oficios) y podían ser preparados para alcanzar la máxima rama del saber, la filosofía (Chuaqui, 2002).

Las dos siguientes grandes reformas que experimentó la educación superior fueron con el modelo napoleónico en el siglo XIX y con el modelo alemán durante el siglo XX.

Napoleón consideró que para unificar a la patria bajo un mismo objetivo era necesario centralizar las instituciones educativas bajo una sola universidad con distintos campus especializados, pero con promoción permanente a la igualdad y laicidad educativa.

El modelo alemán con su enfoque en la investigación terminó de dar forma a la concepción actual de universidad al redefinir su labor como institución y su compromiso con el saber.



Los retos de la universidad contemporánea

Actualmente la universidad enfrenta diversas crisis, principalmente teleológicas, institucionales y económicas. Dentro de una sociedad de intereses eminentemente utilitaristas y económicos, parece desplazarse de ser depositaria de la cultura y el conocimiento a ser una simple fábrica certificadora de mano de obra para tareas especializadas (especialmente en el caso de algunas escuelas privadas). La falta de presupuesto limita la inversión en infraestructura, misma que incluye nuevos campus, bibliotecas y nuevos programas, por mencionar algunos de sus componentes principales, lo que limita el acceso a la educación y agrava la desigualdad social. Es necesaria una modernización de los métodos de enseñanza que aproveche los avances tecnológicos y reivindique la relación entre la universidad y el devenir político y social.

Aún con todos los problemas que encara la universidad, se mantiene como el mejor instrumento para consolidar un proyecto de nación, ya que en ella se gesta el liderazgo social basado en la amplia preparación profesional y académica, las grandes iniciativas de cambio para muchos ámbitos y permite a cualquiera obtener las herramientas para cambiar su realidad; sin embargo, sólo en la medida en la que su comunidad esté consciente de su gran fuerza transformadora, la humanidad se encaminará cada vez más hacia la construcción de una sociedad más justa y libre.

Referencias

- Chuaqui J. B. (2002)** Acerca de la historia de las universidades. *Revista chilena de pediatría*, vol. 73, núm.6. Disponible En https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So370-41062002000600001 (Consultado: 17 de diciembre de 2018).
- De Zubiría Samper, S. (2007)** Universidad, crisis y Nación en América Latina. *Revista de Estudios Sociales*, abril, núm. 26), pp. 148-157. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n26/n26a12.pdf> (Consultado:17 de diciembre de 2018).